

Artículo de Luís Garcés G (Astauros)

Con un vistoso espectáculo, lleno de esplendor, de luz, de arte combinando el canto, el baile español, la música flamenca, caballos adiestrados, la poesía y la demostración de rejoneo de salón, llevado a cabo en nuestra plaza de toros de Cañaveralejo el pasado jueves a partir de las siete y media de la noche, fueron lanzados por la Fundación Plaza de Toros, empresa que organiza la temporada taurina de Cali, los carteles para la temporada próxima a realizarse. Esos carteles, indudablemente, están muy bien confeccionados y resultan bastante llamativos para que la afición responda con una asistencia masiva, ojala volviendo a los llenos de antes con el marco que bien se merecen las corridas de nuestra feria, máxime con carteles tan brillantes integrados por figuras fulgurantes del mundo de los toros, como un José María Manzanares y un Pablo Hermoso de Mendoza, auténticas estrellas que brillan con luz propia en el firmamento taurino y con quienes alternaran otras figuras importantes de la torería mundial.

El evento resulto muy brillante y verdaderamente novedoso, pues, por primera vez, la empresa realiza un acto de esta naturaleza artística para el lanzamiento de sus carteles y la mayoría de los asistentes fueron gratamente sorprendidos, por lo que merecen felicitaciones los empresarios por esta nueva idea y, desde luego, el elenco de participantes en el acto con su lucida actuación, así como también los encargados de la organización y dirección.

Una especial felicitación para Humberto Botero, gestor de la idea y artífice de los patrocinios que hicieron posible su realización. El conjunto musical con sus cantantes y bailarines, las dos animadoras, María Carolina Andrade de R.C.C. televisión, que domina el lenguaje taurino y Helenita Martínez de Telepacífico que manejó el tema musical y artístico y El Poeta, matador de toros que dedicó una estupenda y sentida poesía. Se mostró que “cuando requiere, se puede” y el cuarto de plaza que estuvo en los tendidos, fue testigo de la calidad del espectáculo y del significado taurino y cultural del mismo.

Ahora bien. Sólo nos queda esperar que suenen clarines y timbales anunciando el inicio de la

fiesta y ver llena nuestra copa de champaña, como es nuestra monumental plaza de Cañaveralejo, para degustar una nueva temporada taurina, que la esperamos y deseamos muy exitosa, pidiendo a Dios y los hados de la tauromaquia, que lo permitan.